

# Dossier: "Prácticas docentes en la enseñanza de los pasados dictatoriales y traumáticos en Iberoamérica"

COORDINADO POR CARLOS FUERTES MUÑOZ Y  
MARÍA PAULA GONZÁLEZ



## Introducción. Enseñar el pasado y construir memorias: posibilidades y tensiones de las prácticas docentes en Iberoamérica

La educación –entendida como una puesta a disposición del pasado en diálogo con el presente y el futuro– resulta central para la construcción de la memoria social. Partiendo de esta premisa, el tratamiento educativo de los pasados recientes conflictivos es un objeto de estudio en expansión que cuenta con investigaciones en las cuales abundan los análisis sobre cómo se la enuncia en las prescripciones normativas y curriculares así como su traducción en libros de textos escolares y otros materiales didácticos. Por ello, este dossier se propuso ampliar la mirada para examinar en un marco iberoamericano las prácticas docentes en torno a los pasados dictatoriales y traumáticos, partiendo de la centralidad de los profesores, actores claves en los procesos de enseñanza y en la construcción de memorias sociales en el ámbito educativo. Así, la convocatoria de artículos se focalizó en la agencia de los docentes y en la diversidad de estrategias empleadas para lidiar con los imperativos y tensiones de enseñar esos pasados.

Como resultado, los artículos finalmente reunidos dan cuenta de una notable diversidad de procedencias, perspectivas y abordajes. En primer lugar, una gran riqueza del dossier que presentamos es la variedad de países que son objeto de indagaciones específicas: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y España. En segundo lugar, este abanico se combina con una pluralidad de miradas disciplinares, que provienen de la enseñanza de historia, sociología y antropología y ofrecen distintas claves para interrogar un objeto común: las prácticas docentes en la enseñanza de los pasados traumáticos y dictatoriales. Por último, se destaca la gran multiplicidad de fuentes que configuran los distintos abordajes, aun cuando se basen en una metodología cualitativa compartida y converjan en el foco de análisis propuesto, como se dijo, el de las prácticas docentes y la cotidianeidad escolar. En ese sentido, se reúnen entrevistas a docentes y otros sujetos de la comunidad educativa; registros de observaciones en diversos espacios escolares y extraescolares y con distintos grados de participación; materiales escolares tanto producidos por los docentes como por los estudiantes y actas de congresos académicos, etcétera.

En la propia selección de las fuentes apreciamos ya la priorización de distintas miradas, sujetos y espacios en cada texto. Aunque la mayoría pone en el centro a los docentes secundarios y a la enseñanza de la Historia como materia escolar privilegiada, también se atiende a proyectos interdisciplinarios, y se analizan prácticas de docentes de otras materias y niveles e, incluso, de algunos de ellos que ocupan cargos directivos. Del mismo modo, otra riqueza que surge de los análisis aquí reunidos es que los docentes no solo son abordados a partir de su rol de "enseñantes", sino en el despliegue de diversos roles u ejerciendo prácticas que permiten tender puentes biográficos y profesionales entre el campo de la enseñanza y la memoria social. Igualmente, emergen otros sujetos que intervienen en las prácticas educativas relacionadas con la transmisión de los pasados traumáticos recientes, como los propios estudiantes, desde luego; pero también sus familias, las víctimas de las dictaduras y conflictos estudiados o, entre otros, los

militantes de los movimientos memorialistas y por los Derechos Humanos. Los trabajos también atienden a distintos tipos de centros educativos: privados y públicos; de orientación conservadora y progresista; laicos y confesionales. Junto a la atención a los grandes conglomerados urbanos por parte de algunos artículos, otros desplazan la mirada hacia espacios periféricos o rurales. Si bien abundan los estudios de caso centrados en un solo centro o unos pocos docentes, encontramos también trabajos que reflexionan desde un ámbito provincial o incluso nacional.

En conjunto, el dossier tiene la virtud de presentar no solo una gran diversidad de países iberoamericanos, sino también de tipos de pasados conflictivos y memorias sociales analizadas. Así, en cada país, se aprecia el específico impacto sobre las prácticas docentes del particular contexto sociopolítico nacional en lo relativo a las memorias sociales, judicialización, luchas y políticas públicas de memoria, con su específica traslación al ámbito educativo mediante la construcción e implementación del currículo o mediante las memorias familiares y las representaciones del alumnado. En tal sentido, el caso argentino muestra un contexto sociopolítico y específicamente educativo más propicio para el abordaje crítico del pasado traumático reciente por lo que se puede señalar globalmente una diferencia de este país con respecto de Chile, Brasil, Colombia o España. Partiendo de estas constataciones, el dossier se desarrolla, precisamente, siguiendo este criterio geográfico.

En una primera parte, se presentan cuatro trabajos que ponen el foco en el abordaje en el ámbito educativo de la última dictadura argentina desde muy diversos prismas y espacios. Karin Laura Otero aborda el papel de los docentes de historia en el proceso de inclusión curricular de la Guerra de Malvinas en el nivel secundario en la región de Tierra del Fuego, particularmente afectada y atravesada memorialmente por el conflicto. Su trabajo nos advierte de la importancia de las particularidades locales en el abordaje educativo de pasados traumáticos, una dimensión bien resumida en una frase de una profesora: "Malvinas, acá fue distinto", y, podríamos añadir, lo sigue siendo en lo escolar y en lo memorial. Por su parte, Viviana Pappier analiza, a través de un estudio de caso, las muy distintas prácticas áulicas de dos docentes de Historia de sexto año –centrado en la historia reciente argentina– de la misma escuela secundaria pública de la ciudad de La Plata. Con ello, muestra tanto la importancia de la pluralidad y de la dimensión individual en el análisis de la profesión docente, como los cambios y continuidades en el "código disciplinar"<sup>1</sup> (Cuesta, 1997) –esto es, ideas, valores, suposiciones y rutinas– de la historia escolar.

A continuación, Juliana Santos Ibáñez sale del aula de Historia para analizar las prácticas docentes desplegadas a nivel institucional –y fuera del mismo– por directivos y profesores de historia, matemáticas o artes visuales en el marco del emprendimiento de memoria impulsado en una escuela secundaria de Mar del Plata. El objetivo es declararla como sitio de memoria en relación con la participación

.....

1 Cuesta, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la historia*. Barcelona: Pomares-Corredor.

de antiguos alumnos en la lucha estudiantil y política de los años setenta y con su consiguiente conversión en víctimas del terrorismo de Estado. El último trabajo sobre el caso argentino, presentado por María Cecilia Luz Domínguez, desplaza la mirada al nivel universitario para analizar la realización de prácticas formativas de estudiantes de la carrera de Trabajo Social en una casa operativa de la organización político-armada Montoneros convertida en sitio de memoria en la ciudad de La Plata. La autora se detiene tanto en las motivaciones de sus docentes como en las actividades desarrolladas por los universitarios en colaboración con los activistas que gestionan el sitio.

La segunda parte del monográfico se centra en otros contextos nacionales. La abre el trabajo de Graciela Rubio y Ximena Valle sobre una experiencia en el abordaje de la dictadura chilena en la asignatura de Historia y Geografía en un establecimiento confesional privado de Santiago que educa elites conservadoras. El artículo muestra cómo las visitas a sitios de memoria y la contrastación de las memorias familiares con los testimonios de víctimas favorecen la comprensión por parte de los estudiantes del terrorismo de Estado practicado por la dictadura de Pinochet. A continuación, Javier Pérez Guirao analiza cómo, pese al escaso estímulo del currículo español al tratamiento de la represión practicada por la dictadura de Franco, son numerosos los docentes de historia que valoran y aprovechan las iniciativas extracurriculares impulsadas por los movimientos memorialistas y por el gobierno de la provincia de Cádiz para conocer mejor el impacto de la violencia franquista en los pueblos gaditanos. Entre estas iniciativas, destaca el particular impacto emocional provocado en el alumnado durante las visitas a las fosas comunes –cuyas exhumaciones viene impulsando el propio movimiento memorialista ante la pasividad de las instituciones–, en las que se produjo un contacto visual directo con los restos óseos y materiales (ropa, objetos, etc.) de los fusilados por el franquismo.

El caso del abordaje educativo de la dictadura brasileña es estudiado por Ana Lima Kallás en una perspectiva de largo plazo y gran alcance espacial, analizando las reflexiones y experiencias de innovación docente presentadas a los principales congresos de Historia y de Enseñanza de Historia celebrados entre 1985 y 2015 en Brasil. Su trabajo constata ciertos avances en los últimos años aunque, al tiempo, manifiesta su preocupación ante una cierta primacía de la innovación metodológica respecto a un menor desarrollo de la interpretación crítica de la naturaleza e impacto de la dictadura militar.

Por último, el artículo de Diego Arias desplaza la atención desde las dictaduras finalizadas en los años setenta/ochenta del siglo XX hacia un conflicto armado colombiano que se extiende desde los años cincuenta hasta nuestros días. El trabajo focaliza en la experiencia de un docente de Historia de Bogotá que organiza una estancia con sus estudiantes de enseñanza media en el departamento del Cesar, una zona campesina marcada fuertemente por el conflicto. La propuesta se orientó a que los estudiantes "respiren el ambiente" y accedan a otras formas de conocimiento del pasado, a través de la conversación con habitantes de la zona acerca de las raíces y consecuencias de la violencia allí vivida. En este trabajo, se destaca –a partir del concepto de "subjetividad política"– la

importancia de los recorridos e imaginarios políticos de los docentes para la *praxis* escolar.

En suma, los distintos artículos muestran la incidencia sobre las prácticas docentes de los diversos contextos sociopolíticos de ámbito nacional, regional o local; así como ponen de manifiesto la impronta de las variadas culturas escolares, institucionales y disciplinares. Y si algo dejan claro los trabajos aquí reunidos es que los diversos factores mencionados no actúan como determinantes sino como condicionantes de unas prácticas docentes que dan buena cuenta de la agencia, autonomía, individualidad y márgenes de profesores y profesoras. Así, los docentes emergen no como meros técnicos o reproductores de discursos o propuestas elaboradas fuera de las instituciones educativas, sino como sujetos activos y creativos marcados por sus propias trayectorias biográficas –personales, académicas, sociopolíticas, etc.– en interrelación con las memorias sociales y los contextos políticos más amplios. Al tiempo, si bien se reconoce las dificultades para un abordaje detallado de los pasados traumáticos y que en ciertos contextos –el colombiano o el brasileño– abundan la elusión y la superficialidad entre los profesores, se aprecia en los trabajos reunidos una evidente focalización en las *praxis* que suponen un aprovechamiento de los márgenes, en las “posibilidades” para un tratamiento crítico.

Todo ello se traduce en los sentidos, contenidos y actividades que los docentes priorizan en la enseñanza de los pasados dictatoriales y traumáticos, tal y como muestran los distintos artículos. De este modo, las prácticas docentes analizadas ponen el tratamiento de los pasados traumáticos recientes al servicio de la no-repetición y, para ello, de la formación entre el alumnado de una conciencia crítica respecto a dichos pasados y de una empatía para con las víctimas. Precisamente, las víctimas civiles de la violencia política desplegada en el marco del conflicto colombiano y por las dictaduras iberoamericanas ocupan el grueso de las prácticas docentes analizadas, destacando el uso de los testimonios de supervivientes y las visitas a ex centros de detención o fosas comunes. Esto, además, estaría marcando una fuerte “desaularización”<sup>2</sup> en el tratamiento de esos pasados cuando las prácticas docentes quiebran los clásicos tiempos y espacios escolares.

Estas estrategias, de gran potencial motivador y empático, tienen, con todo, un importante riesgo si son idealizadas o valoradas en sí mismas por su “ilusión de realidad” o veracidad y si no van asociadas a un trabajo docente de reflexión crítica y de contextualización. Así, en ocasiones se aprecia la adopción de un enfoque excesivamente moralizante o emocional, que pone el foco en las consecuencias más dramáticas de los procesos estudiados sin ahondar con profundidad ni en los contextos o ideologías que los hicieron posibles ni en las motivaciones de las víctimas para el activismo sociopolítico, propiciando una ingenua y generalizadora victimización de las sociedades estudiadas. Y, en el alumnado, una empatía sin comprensión compleja e incluso un miedo desmovilizador a través del conocimiento de hechos atroces como el terrorismo de Estado. En conjunto, se trataría de

un problema no menor puesto que limitaría enormemente los propósitos docentes –y curriculares– que buscan vincular la enseñanza de estos temas a la construcción de una ciudadanía activa, capaz precisamente de garantizar el fortalecimiento de la democracia a través de la movilización social.

Pero incluso con estas tensiones y riesgos, el conjunto de trabajos dejan a la vista prácticas docentes significativas y relevantes que –con mayor o menor fortaleza o fragilidad– trazan caminos, proponen aproximaciones y aprovechan los intersticios, en una búsqueda que –de modo no solo probable sino también deseable– resultará incesante e inacabada. En fin, este ha sido el objetivo último del dossier: reunir estudios sobre prácticas docentes que aporten a la desnaturalización y descentramiento de las miradas sobre el tratamiento educativo de los pasados traumáticos recientes en diversos países de Iberoamérica, así como contribuir al campo de investigaciones sobre la memoria social en diálogo con el mundo educativo.

**Carlos Fuertes Muñoz** (Universidad de Valencia, España) y  
**María Paula González** (Universidad Nacional de General Sarmiento y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

.....  
<sup>2</sup> Cuesta, R. (2007). *Los deberes de la memoria en la educación*. Madrid: Octaedro.